

## Sevilla, contemporary city by the impulse of Exhibitions

---

**Víctor Pérez Escolano**

Universidad de Sevilla, Spain

In their contemporary condition, Sevilla and Barcelona share at least one coincident factor: they both celebrated simultaneously, in 1929 and 1992, large scale events which became decisive factors in their urban history. In 1929 they both celebrated international Exhibitions (Iberoamerican and International), and in 1992 the Universal Exhibition and the Olympic Games. In Seville, instead of the ordinary urban systems, those events constituted the real urban development instruments of the 20th Century. In 1929, the Expo substituted a planning vacuum and, in 1992, it forced the Master Plan (still in progress at that time) to integrate decisions which were taken by the Expo officials. They both generated urban transformations which are symptomatic of the urban thinking of their time, with exceptional investments that in 1992 exceeded 7.000 million euros. In both cases, the exhibition sites reconciled their location to feasible yet highly valuable options; and, in each moment, such factor became strategic for the development expectations of the territorial structure, using the Guadalquivir River as an explicit or tacit referent. Nowadays, the examination of each Expo layout model allows us to review both, the successful decisions and the failures of the applied models, which conditioned the following urban processes related to those large spaces, even more extraordinarily in relative terms.

From the point of view of their exceptional meaning, the resulting territorial influence and –at the city scale–, the built environment, the transport system and the transport infrastructure should be highly appraised.

## Sevilla, ciudad contemporánea a impulso de exposiciones

---

**Víctor Pérez Escolano**

Universidad de Sevilla, Spain

Dos ciudades españolas de distinto recorrido histórico y envergadura, Sevilla y Barcelona, tienen en su condición contemporánea al menos un factor coincidente: haber celebrado simultáneamente en dos ocasiones, 1929 y 1992, grandes eventos que se constituyeron en factores decisivos de su particular historia urbana. En 1929 comparten sendas muestras internacionales, Iberoamericana e Internacional, bajo el epígrafe común de Exposición General Española, y en 1992 el *annus mirabilis* en el que la Exposición Universal de Sevilla y los Juegos Olímpicos de Barcelona coinciden en una sorprendente concentración de eventos de máximo rango en un Estado en ascenso que acierta a hacerse presente en el concierto internacional.

Frente al normal desarrollo de los sistemas urbanísticos, esos eventos operan como los verdaderos instrumentos de transformación urbana en el siglo XX. Especialmente en Sevilla, suplantando en 1929 un vacío de planeamiento general operativo, del que las ciudades españolas más dinámicas comenzaban a dotarse, y en 1992 forzando a que el nuevo Plan General, entonces en redacción, integrara decisiones y determinaciones generadas desde los centros de decisión propios de la muestra, externos al ámbito de competencia ordinaria del Municipio.

Una y otra, generaron transformaciones urbanas sintomáticas del urbanismo propio de cada periodo, con inversiones excepcionales, que en 1992 en Sevilla superaron los 7.000 millones de euros. Los respectivos recintos sevillanos conciliaron su localización con opciones viables, pero optando por el máximo valor de localización, que devino estratégico para las expectativas respectivas de desarrollo de la estructura territorial, en ambas con el río Guadalquivir como referente estructural tácito o explícito. El examen de cada modelo de trazado expositivo nos permite hoy revisar aciertos y errores de los modelos aplicados que condicionaron el proceso subsiguiente de la ciudad respecto a esos grandes espacios, aun más extraordinarios considerados en términos relativos. Cabe evaluar el influjo territorial producido; y en la ciudad, desde el sistema viario y de transportes a las arquitecturas construidas, son coordinadas a estimar desde su significado de excepcionalidad.

En efecto, 1929 y 1992, permanecen como hitos de la historia urbana contemporánea de Sevilla, ciudad dotada de un pasado excepcional en su condición de centro del comercio con la América colonial española, y desde su origen antiquísimo, estratégica posición como puerto interior, importante para la articulación atlántica y del mediterráneo occidental. Por consiguiente, la densidad histórica de Sevilla, por otra parte la mayor ciudad de Andalucía, es un referente ineludible para comprender los propósitos de superación de los efectos del final de la España del Antiguo Régimen, y de la condición agraria tradicional de la España meridional, y ampliado al final del siglo XX con las políticas de reequilibrio regional y de capitalidad autonómica. El hecho americanista estará presente en Sevilla, pues, aunque de manera distinta, en las dos oportunidades, 1929 y 1992, en que la Ciudad es convocada a celebrar esa condición como justificación teórica de los eventos que traerán consigo los dos grandes impulsos de transformación de Sevilla en el siglo XX. Un americanismo que tiene en el río Guadalquivir su fundamento geográfico y su símbolo, y será el objeto de las decisiones que conducen a las obras

hidráulicas que explican en buena medida el porqué de las localizaciones de ambas exposiciones. Así, las cortas realizadas al río en su proximidad urbana, la primera (Tablada-Alfonso XIII) potenciando la capacidad portuaria, y la segunda (Cartuja) procurando liquidar definitivamente los riesgos de inundación. Dos grandes polos, blanco y negro, de la vida fluvial de Sevilla, el desarrollo de su condición de estratégico puerto interior y la redundante y trágica consecuencia de las avenidas del río, como columna vertebral de los hitos expositivos que marcaron el comienzo y el final del siglo XX en Sevilla.

## **1 La Exposición Iberoamericana de 1929.**

Es importante recordar que desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII, teniendo el monopolio del comercio con América, Sevilla vivió una vicisitud que alteró su condición urbana de ciudad medieval en un proceso en el que el movimiento del oro y la plata, la presencia de forasteros y la modernización de las instituciones de todo tipo, trajeron consigo la construcción de sedes modernas, el desarrollo de obras civiles y religiosas, la transformación del caserío y, en definitiva, la definición de nuevos espacios urbanos con el Arenal como núcleo simbólico, tal como nos lo reflejan las representaciones de la Sevilla de entonces, en las que se destaca el puerto de la Ciudad, puerta de las Indias, escenario del tráfico de hombres y bienes, de la llegada de los metales preciosos, de la excitación urbana que ningún otro lugar del mundo quizá entonces viviera.

La importancia del pasado de Sevilla se manifiesta en su enorme centro histórico, con una superficie del orden de las 300 Ha, uno de los recintos medievales más extensos de Europa, lo que explica que en su languidez decimonónica no preciara de expansión, y ni la demolición de las murallas fuese capaz de estimularla. Extramuros de la Puerta de Jerez, en la salida sur de la ciudad próxima al río Guadalquivir, destacaban dos grandes obras: la Fábrica de Tabacos y el palacio de San Telmo, antigua Universidad de Mareantes para la Carrera de Indias. Aquí se estableció la Corte del duque de Montpensier, pretendiente al trono de España, desterrado de Madrid. Reformó el palacio repetidas veces y con suelo cedido por el Municipio formó unos magníficos jardines que, bordeando el río, se prolongaban hacia el sur, junto al Paseo de las Delicias así llamados por los jardines públicos que allí mandó hacer el ilustrado Asistente Arjona. En 1893 la duquesa viuda de Montpensier donó a Sevilla una parte substancial de los jardines de su palacio. El propósito de acondicionarlos como parque público se cumplió con el encargo en 1911 a J. C. N. Forestier, jardinero y urbanista francés, convirtiéndose ese espacio en el referente central para la localización de la Exposición, que en ese mismo momento se impulsa.

Este vector meridional tuvo su segundo y definitivo referente en la importantísima remodelación hidráulica, iniciada en 1909, de la Corta de Tablada y Canal de Alfonso XIII, que representó un gran empeño por dotar a Sevilla de un puerto moderno, una vez urbanizado el antiguo ámbito del Arenal y reducida su fulgurante funcionalidad originaria. En abril de 1926 se inauguraron estas obras incluidas en el plan redactado en 1903 por el ingeniero Luis Molini.

Así, en una primera formulación, Rodríguez Caso propuso localizar la Exposición Hispano Americana, como se denominó en los primeros años, en el Parque de María Luisa y su entorno, jardines de las Delicias, huerto de Mariana y Prado de San Sebastián, es decir, los espacios abiertos meridionales de la ciudad. En 1910 se manda hacer un primer plano de localización donde esas ideas se plasman, incorporando también un segmento de la dehesa de Tablada, al otro lado del río. No faltaron sugerencias de particulares en otras direcciones, como la propuesta por el marqués de Nervión en su cortijo de Maestrescuela, al este de la ciudad, pero la decisión del Comité de la Exposición fue partir de los terrenos de propiedad municipal y de la Iglesia Católica apoyados en el paseo de las Delicias. Sobre ellos trabajaron los escasos

concurantes que participaron en el concurso de anteproyectos, fallado en 1911, según lo previsto, a favor del arquitecto Aníbal González Álvarez-Ossorio.

A partir de ese momento las numerosas incidencias que jalonan el proceso que discurre hasta la inauguración del certamen en mayo de 1929 también afectó a la localización. El conde de Colombí tratará de racionalizar el sistema expositivo definiendo tres sectores: el centro con los jardines de San Telmo y el parque de María Luisa, el sur según la directriz del canal de Alfonso XIII, y el norte que sería la penetración en la ciudad histórica hasta su propio centro. La pragmática etapa final, bajo la Dictadura de Primo de Rivera, significó la multiplicación de pabellones eclécticos de distintos autores hasta conformar el recinto definitivo, con los jardines de San Telmo colmatados, y diseminando otros en paralelo a la avenida de la Palmera, prolongación del paseo de las Delicias, configurando un sector sur de límites irregulares y desconcertante distribución de pabellones temporales. En total, un recorrido de cerca de dos kilómetros y medio, hecha la salvedad del llamado sector norte, en una superficie aproximada de 135 hectáreas. De la primera etapa, en el borde meridional del Parque, resultó el espacio pintoresco de la Plaza de América y sus tres pabellones, del impulso central la inmensa Plaza de España, de dilatada ejecución, pero se frustró el tercer gran conjunto en el área de San Telmo, el proyecto de Universidad Hispano-Americana.

El mito de un diseño unitario de Aníbal González para la Exposición se quebró, ofreciéndose tardíamente la oportunidad a otros arquitectos del grupo regionalista, que no habían concursado, por ejemplo Juan Talavera y Heredia, que proyecta el Pabellón de Agricultura; o el joven Vicente Traver, que construirá el Pabellón Sevilla (casino y teatro) en el área de San Telmo, en lugar preeminente junto al acceso desde el Pardo de San Sebastián. A finales de 1927 aún más trascendente resultó la designación de José Cruz Conde, militar y gobernador de la provincia, como Comisario Regio, que impone su autoridad y un cambio de ritmo y objetivos que conlleva la dimisión de Aníbal González sustituido por el tandem del arquitecto Traver y el ingeniero Carvajal. En efecto, la magnitud que el certamen iba a alcanzar ya había aconsejado extender su recinto, lo que implicó prolongarlo según la citada directriz meridional establecida por el nuevo canal; en esa oportunidad se requirió de nuevo la presencia de Forestier que, en 1924, hace una magnífica propuesta, bien ordenada e imbuida de un tono de modernidad *deco* propia del momento. Aníbal González trazará sus diseños para ese sector, dentro de límites más reducidos e irregulares, hasta que la crisis de 1927 lleve a este sector sur a las urgencias de última hora, con ejes en las avenidas de la Raza y de la Reina Mercedes, con edificaciones destinadas casi todas a desaparecer, entre ellos los pabellones de las regiones españolas y las provincias andaluzas, regionalistas de distinto cuño salvo excepciones como el dedicado a las Industrias Catalanas. Por su parte, los pabellones americanos tendrían mejor fortuna, pues, hecha la salvedad de las alteraciones introducidas por el paso del tiempo, casi todos se conservan. En sintonía con el ensimismamiento de la arquitectura española, los pabellones americanos responden a una orientación neoindigenista, como el que proyecta Manuel Amabilis para México, y sobre todo neocolonial, como el de Martín Noel para la República Argentina, o el de Juan Martínez para Chile.

La premiosa evolución de los preparativos de la Exposición Iberoamericana, implicó no solo atravesar complejas situaciones políticas, también, consecuentemente, la vicisitud económica del certamen se desarrolló de manera muy enrarecida, llegando a constituirse este tema en la piedra de toque de la atención ulterior de las instituciones y de la opinión pública. La imprecisión de los primeros momentos se reflejó en un presupuesto hipotético, del orden de los seis millones de pesetas de la época, asumidos al 50% entre el Estado y el Municipio. Lo cierto es que solo desde 1925, con la autoritaria gestión de José Cruz Conde al frente de la Exposición, se aceleran los actos decisivos que conducen a la culminación del certamen, incluida la inversión fluida en los últimos años de un capital público cercano a los cien millones de pesetas, que

luego gravitaría como una losa sobre la hacienda municipal. A la mala gestión se unió lo precario de los ingresos debido, entre otras razones, a la reducida asistencia de visitantes, muy minimizada por la crisis económica mundial de 1929, reflejada en testimonios como el de Ilya Ehrenburg.

El análisis de las obras conexas a la Exposición Iberoamericana, hecho por Manuel Trillo de Leyva, significa reconocer que de ese acontecimiento se extrajeron los impulsos transformadores de una ciudad histórica muy estática. Las aperturas de vías interiores, con la actual avenida de la Constitución como mejor ejemplo y principal eje, y las obras de infraestructura se acompañan en esos años de la acelerada renovación del caserío, reconociendo en las demoliciones un factor incontestable de modernización, por mas que las nuevas edificaciones respondieran al gusto regionalista, modo avanzado sobre el historicismo decimonónico, en volumen y significación extraordinariamente notable, muy bien estudiado por Alberto Villar Movellán, del mismo modo que Eduardo Rodríguez Bernal, entre otros, lo ha hecho sobre la precisa vicisitud histórica del certamen.

Una nueva ciudad modificada en alineaciones y rasantes, propiciando edificios de pisos sobre solares de antiguas casas unifamiliares, pero celebrada bajo el conjuro de un denominado "estilo sevillano" tensado entre las formas estilísticas y el gusto popular de un barroco contenido, con Aníbal González y Juan Talavera como adalides de cada posición y siempre con los oficios tradicionales recuperados. Aparte de las obras propias del certamen, los hoteles construidos para la Exposición reflejan vivamente esa tesitura, y entre ellos el mas notable de todos ellos, el Hotel Alfonso XIII en cuyo concurso resultó vencedor José Espiau, el tercer arquitecto mas reconocido entre los regionalistas sevillanos.

Sevilla afrontó el proyecto de la Exposición sumida en un alto nivel de deterioro y con unos bajísimos índices sanitarios e higiénicos: recordemos el trágico contenido de los *Estudios Medico-Topográficos* de Philip Hauser de 1882. Existían, como ya quedó dicho, graves problemas de infraestructura y faltaban esenciales servicios y equipamientos, o los que existían eran muy escasos. El problema de la vivienda popular era grave: junto a la enaltecida vivienda señorial, las celebradas casas-patio de aristócratas, terratenientes y estamentos de la burguesía pudiente, las clases trabajadoras ocupaban alguno de estos asentamientos: el modelo específico de habitación comunal (el corral); la casa-palacio abandonada por sus dueños y compartimentada de cualquier modo para permitir el máximo de familias (la casa de vecinos); la casa de reducidas dimensiones que el loteo medieval, aún existente en algunas zonas, la segregación de un retal de la propiedad señorial o el arrabal, permitían: las nuevas soluciones de viviendas por pisos conforme a los modelos desarrollados desde el XIX, e introducidos en distintas partes de la ciudad en mayor cantidad y variedad; por último, extramuros, en la proximidad de los arrabales, junto a los accesos a la urbe, los asentamientos de urgencia de la inmigración campesina provocada por los febriles trabajos de la Exposición. Libros como el de Antonio González Córdón han descrito estos aspectos de manera concluyente.

¿Cual era la política urbanística del Municipio sevillano? El plan vigente con el que la ciudad contaba era el "Proyecto de Reformas de Sevilla" del arquitecto municipal José Sáez López, aprobado en 1895. En su segunda parte proponía la construcción de una serie de edificios públicos: diez grupos escolares; tres mercados a añadir a los cuatro existentes; matadero; cárcel, ya que el antiguo convento de San Agustín cumplía esa función; cuarteles, asentados también casi todos en conventos exclaustros, que a lo largo de los años siguientes se fueron llevando a cabo. En la primera, el trazado urbano propiamente dicho, las propuestas se limitaban a señalar las vías que debieran ser ensanchadas, y otras de nueva apertura. Esta era toda la preocupación del Proyecto de Reformas: atacar el sistema viario laberíntico de Sevilla, y acometer una regularidad viaria de dimensiones mas generosas conforme a una malla básica que uniera los puntos clave de los límites de las viejas cercas: Macarena con Puerta de Jerez en un sentido, y en

otro, Puerta Osario con Puerta Real (Estación de Córdoba), y otras paralelas desde Puerta de Carmona y Puerta de la Carne al Paseo de Colón.

La escasa vitalidad demográfica de un casco antiguo tan extenso condujo a que esas reformas, en fecha tan avanzada, eludía por completo la consideración del crecimiento de la ciudad: un plan de reforma interior sin ensanche exterior. Los arrabales históricos y su crecimiento quedaban a su suerte. La ley de 1864, perfeccionada después, promovió los ensanches urbanos, declarándolos de utilidad pública, dotando de ayudas a los Municipios que los proyectaran, dando, en fin, múltiples facilidades. Mientras Madrid, Barcelona (el importantísimo Plan Cerdá), San Sebastián, Bilbao,... vieron aplicados rápidamente sus ensanches, Sevilla (148.000 habitantes en 1900) no lo proyectó siquiera.

Así, pues, las reformas interiores eran la única preocupación oficial. Presentar unas vías principales amplias y dotadas de nuevos edificios historicistas en sustitución de las casas tradicionales. Calles rectas y más anchas y edificios más altos, aún a costa de romper la unidad de la trama circundante, como es el caso del edificio de la Telefónica que iniciaba la alteración de la unidad de estilo de la Plaza Nueva, la mejor unidad urbana de matriz neoclásica que Sevilla tuvo. El ya citado Hotel Alfonso XIII se levantó sobre los jardines de Eslava, colindantes a la Fábrica de tabacos; el Hotel Cristina, otro de los hoteles para la Iberoamericana, ocupó la mitad de los jardines de ese nombre, destrozando las vistas próximas del río; o el hotel Eritaña (adaptado seguidamente como casa-cuartel de la Guardia Civil) hizo lo propio contraviniendo las limitaciones que Forestier dejó escritas para salvaguardar las características del Parque de María Luisa.

La expansión de Sevilla quedó en manos particulares. En el campo de las propuestas sobre el papel: Enrique Lloria ofrece una propuesta en 1901; Ricardo Velázquez Bosco, el prestigioso arquitecto de Madrid, presenta un ensanche lineal paralelo a la futura Corta de Tablada, preanunciando la avenida de La Palmera como continuación del paseo de las Delicias; en 1909 Aníbal González redacta un escrito, firmado por notables de la vida ciudadana, sobre la "Necesidad y conveniencia del estudio de un proyecto de Ensanche de Sevilla"; poco después, el mismo arquitecto redactará un "Anteproyecto de Reforma Interior y Ensanche de Sevilla" que proponía la expansión por la zona de Nervión; en 1912, Miguel Sánchez Dalp y Calonge, da a la luz pública su "Plan General de Urbanización de los alrededores de Sevilla y de Prolongación y Ensanche de algunas de sus calles, acoplado al nuevo Puerto de Alfonso XIII", ambiciosa propuesta de enorme interés pero sin trascendencia real; la primera propuesta municipal no se producirá hasta 1917, que recogía no pocas iniciativas de Sánchez-Dalp; otras proposiciones vendrán después.

Algunas acciones concretas de ensanche se propusieron también privadamente, y, por lo tanto, sin seguir ningún ordenamiento de rango superior oficial. Remitiendo con mayor o menor generosidad a la idea de ciudad-jardín: el plan del Porvenir, claramente arropado por la implantación de la Exposición; el plano, también de Aníbal González, de urbanización del cortijo Maestreescuela (el barrio de Nervión, en referencia a al título de su noble propietario). Después vinieron Ciudad Jardín y Heliópolis, a otra escala las casas señoriales de la Palmera, y en la opuesta las actuaciones reducidas y puntuales, de la Comisaría Regia de Turismo y del Real Patronato de Casas Baratas, para absorber población obrera en grupos dispersos de diez, veinte o treinta viviendas. Quizá la operación privada de mayor calidad de esos años fue el trazado que Secundino Zuazo haga para la extensión del barrio de Triana, el arrabal por excelencia de la ciudad, cuyo destino, Los Remedios, vendría a consumarse mucho después descargado de los atributos mas atractivos del plano de Zuazo.

Componentes todas ellas de un proceso anárquico de desarrollo urbano para el que el carácter extraordinario de la Exposición Iberoamericana, en su larga ejecución de dos décadas, es el motor que lo alimenta. La crisis económica y política desemboca en la proclamación de la

Segunda República en abril de 1931. La compleja vicisitud de esta etapa de España se refleja en la particular historia urbana de Sevilla, de manera que el concurso para el Plan urbanístico celebrado en esos años en distintas ciudades tiene en el caso de Sevilla, con la participación, entre otros, de García Mercadal, otro capítulo de un proceso que puede definirse como de la frustración de la normalidad. Los planes que durante el franquismo se redacten, en las décadas de los cuarenta y de los sesenta, por encima de su valores teóricos ofrecen mas de lo mismo: escasa ejecución y sucesivas contravenciones de sus componentes mas atractivas. Por eso, en la conciencia ciudadana prevalecerá durante años la idea de que la Sevilla del siglo XX ofrecería su cara mas amable en lo obtenido al hilo de la Exposición Iberoamericana, hasta que, en el último tramo, otro evento extraordinario, otra Exposición, reprodujera la vía de la excepción como único vector capaz de producir una nueva modernización sujeta a transformaciones estructurales y edilicias de calado.

## **2 La Exposición Universal de 1992.**

Tras las exposiciones universales celebradas después de la Segunda Guerra Mundial en Bruselas, Osaka y Montreal, con la Feria de Nueva York como equivalente, el BIE (Bureau International des Expostions) decidió otorgar a Sevilla la sede, en principio compartida con Chicago, para la celebración de una exposición universal, internacional del máximo nivel, conmemorativa del Quinto Centenario del Descubrimiento de América. Tal decisión tuvo un carácter excepcional, por tratarse de un ciudad histórica de primer orden, pero la mas meridional y menos desarrollada de cuantas habían afrontado un evento de esa magnitud. La necesidad de encarar cambios urbanos y territoriales sin precedentes tuvo en esta ocasión, junto a la planificación propia de la Expo'92, el soporte simultáneo de un Plan General de Ordenación Urbana cuyos objetivos, *rara avis*, fueron alcanzados en su práctica totalidad.

Sevilla se transformó para 1992 mediante un impulso de naturaleza extraordinaria, con recursos copiosos estimados, entre inversiones públicas y privadas, en 7.165,03 millones de euros (1.192.160 millones de pesetas de ese momento). Pero también con sistemas de intervención que alteraron el orden y el tiempo de la planificación ordinaria. La diferencia está en el distinto rendimiento extraído de la coyuntura, y en la escala y modelo de intervención. Consideración aparte merece las cualidades del diseño y ejecución de espacios e infraestructuras territoriales y urbanas, y la colección de obras singulares de arquitectos de prestigio como Ando, Grinshaw, Calatrava,...

Sevilla partió de las bases retóricas de los grandes eventos programados por el BIE: una referencia conmemorativa, el Quinto Centenario del Descubrimiento de América por Colón y un objetivo genérico, "La Era de los Descubrimientos". Pero utilizó esa oportunidad para acometer la transformación de un gran segmento de espacio estratégico sobre 415 hectáreas de terreno rural a poniente de la ciudad de Sevilla, apoyándose en el río Guadalquivir, inmediato al centro histórico, aprovechando las obras hidráulicas que alejaba el ancestral peligro de inundaciones. Pero esa extraordinaria operación urbanizadora fue posible como parte de la construcción de la ciudad como capital administrativa de la Comunidad Autónoma de Andalucía, como dinamización territorial del espacio metropolitano, y como oportunidad tanto de articulación regional como de equilibrio norte/sur en España, al amparo de las políticas europeas orientadas a ese propósito.

Respecto al modelo de exposición propiamente dicha se optó por la inercia de los certámenes precedentes, un recinto concentrado y ensimismado, frente al modelo desagregado de partes, que algunos proponían, como ya había apuntado París para su frustrada Exposición de 1989, conmemorativa de la Revolución Francesa. Ello hubiese significado distribuir recursos a

sectores urbanos inmaduros a lo largo de todo el trayecto del Guadalquivir, incluido el aprovechamiento de las incipientes obras ejecutadas décadas atrás para un frustrado canal de navegación hasta el Atlántico. Pero los responsables de la Expo'92 se ciñeron a la localización concentrada en el área expropiada tras la Corta de Cartuja al amparo de un Actur residencial, que le daba pleno y reciente dominio a la administración regional después de las transferencias derivadas de la asunción de la autonomía regional, haciendo valer también su potente centralidad y al amparo sus valores simbólicos. Esta decisión de la nueva jerarquía administrativa marcaría la prevalencia conceptual del Plan Director de la Expo'92 sobre el Plan General de Ordenación Urbana municipal.

Las virtudes operativas de esa concentración venían avaladas también por la confianza que se daba al modelo canónico de anteriores eventos. Bien es cierto que sobre ciudades y economías nacionales más desarrolladas. Pero ese diseño convencional de la Exposición llegó al extremo de eludir el vínculo fluvial del recinto y sus pabellones salvo excepciones muy singulares como el Pabellón de la Navegación, cerrado después en el tratamiento expositivo interior. No obstante, el corazón arquitectónico de este territorio dio nombre a toda la "isla": la antigua Cartuja de Santa María de las Cuevas. Su rehabilitación trascendió al papel representativo que tuvo durante los meses del certamen a usos culturales de primera importancia. Hoy acoge el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico y el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. El borde meridional configura un ámbito de carácter administrativo, incluida Torre Triana, la sede más importante de la Junta de Andalucía, tras el Palacio de San Telmo, rehabilitado como sede de la Presidencia. La gran superficie septentrional, más distanciada de la ciudad, fue desde el primer momento diseñada como un gran parque metropolitano de eficacia comprobada, al que se vinculan algunas operaciones arquitectónicas de importancia, como la sede y estudios de la Radiotelevisión Española y el Estadio que en 1999 fue el escenario de los Campeonatos Mundiales de Atletismo, y se construyó como aval de la frustrada candidatura olímpica de Sevilla.

El recinto propiamente dicho de la Exposición, donde restan algunos ejemplos arquitectónicos valiosos, completa lo que se quiso denominar Sevilla Tecnópolis, y hoy sigue denominándose comúnmente como Cartuja 93. Pero la conjunción de usos que encierra manifiesta los efectos más negativos de un diseño escasamente previsor de su complejidad y, aún menos, de su vocación urbana. Carente de usos residenciales y celosa durante años de la puesta en mercado de los suelos de titularidad pública, Cartuja'93 fue la idea de la postexposición presidida por un Parque Científico-Tecnológico, del que se segregó torpemente un área de ocio/parque temático (Isla Mágica), inercia de los usos lúdicos inmanentes en la memoria del certamen. Es más, en su borde emerge la reconversión de un campus universitario que a muchos les parece cohabita más con los diversiones que con la tecnología. No obstante, el Parque Científico-Tecnológico, que ocupa 25 ha, goza de un pulso general más relevante de lo que se tiende a reconocer, contando ya con numerosas empresas dedicadas a actividades específicas (I+D, formación y tecnologías avanzadas) con una importante ratio en la generación de puestos de trabajo y del porcentaje del producto interior bruto de la ciudad.

Una herencia que trasciende con mucho al recinto y su área expositiva. La innovación de los sistemas de comunicaciones con nuevas redes tanto viarias urbanas - 40 km de rondas y avenidas en Sevilla - e interurbanas, así como ferroviarias - con el tren de alta velocidad entre Madrid y Sevilla, primera línea europea en España -, de transportes (nuevas estaciones aeroportuarias, ferroviarias, y por carretera), y de comunicaciones (telepuerto). Junto con sus nuevos paseos, las infraestructuras (los nuevos puentes) o el equipamiento hotelero y cultural (Teatro de la Maestranza), son las coordenadas definitivas del especial carácter fluvial de la Sevilla de 1992 en el horizonte del siglo XXI.

En síntesis se puede definir la coyuntura del periodo comprendido entre 1985 y 1992, un lapso verdaderamente corto de tiempo para el ritmo de las transformaciones urbanas en

ciudades medias, que produjo notables cambios fruto de la acumulación de factores de diversa índole: a) el previo aunque breve rodaje de las instituciones democráticas, incluidas las administraciones municipal y autonómica; b) tras unos titubeos iniciales, la continuidad y decisión de gobiernos socialistas en las administraciones, especialmente en la central; c) las circunstancias favorables de la coyunturas internacionales, conformando un marco de bonanza tanto económica como política; d) la adecuación técnica nacional, confluyente en la tradicional receptividad de Sevilla en momentos decisivos, a la hora de integrar contribuciones externas; e) el paraguas simbólico de la conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América; f) la coincidencia en 1992 de grandes acontecimientos, con el fulgor especial de la Olimpiada de Barcelona, lo que conllevó una acumulación/distribución de inversiones en pos de un "equilibrio" norte/sur a la hora de afrontar proyectos de envergadura como el tren de alta velocidad; y, además, g) todo ello traspasando el límite de la coyuntura favorable, obviando las amenazas de la crisis económica internacional y la crisis política nacional, cuyos efectos permanecieron latentes bajo la euforia de las celebraciones para manifestarse drásticamente primero, y sorprendentemente, con la pérdida socialista de la Alcaldía de Sevilla en vísperas del certamen, y después con el consiguiente cambio político hacia la derecha de las administraciones, salvo en la Autonomía Andaluza.

La segunda mitad de la década de los ochenta y hasta 1992 fueron años de gran operatividad, en los que se ha venido a demostrar, una vez más, como en esta ciudad es más eficaz el impulso de la excepcionalidad que la pauta cotidiana de la acción ordinaria de las actividades sociales y económicas. Al conmemorarse los cinco siglos del Descubrimiento de Colón, la celebración de la Exposición Universal ha sido el instrumento impulsor de los más copiosos cambios de la Sevilla contemporánea. Vimos como la Exposición Iberoamericana de 1929 fue el motor, lento pero cierto, que permitió dinamizar una Sevilla que llegaba cansina al siglo XX, y que, ante la ausencia de una transformación regular, para la que otras ciudades se habían dotado de su correspondiente plan de ensanche, aquí contamos con la lenta, compleja y difícil acción producida por los veinte años de ejecución de la Iberoamericana para alcanzar objetivos que dieran tono a la ciudad entrada la segunda mitad del siglo. Máxime cuanto que los años de la modernidad europea de postguerra también iban a ser para Sevilla un periodo mortecino. Solo el impulso desarrollista de los sesenta y setenta generarían un crecimiento anárquico, cuantitativamente relevante pero cualitativamente nefasto, al igual que en otras ciudades españolas, produciendo una periferia desequilibrada y con escasas aportaciones de espacios urbanos y de arquitectura de interés.

Con la restauración democrática Sevilla pudo vivir un periodo de restitución de un cierto orden urbanístico, tanto desde el punto de vista conceptual, en una primera etapa de austeridad, como en lo relativo al establecimiento, bien que mal, de los parámetros y objetivos de estructura general, descritos en el nuevo Plan General de Ordenación Urbana, aprobado definitivamente en 1987. Es sabido que la confluencia técnica y administrativa de la redacción y aprobación de los planes de la Ciudad y de la Expo fue difícil. Baste recordar que la excepcionalidad de Expo'92 se sustentó en el Actur de la Cartuja, una instrumento extramunicipal de la planificación tardofranquista muy operativo en Sevilla (otro ejemplo fue el crecimiento a naciente del llamado Polígono Aeropuerto). Con las transferencias de la Administración Central a la Autonómica esa circunstancia fue aprovechada por la Junta de Andalucía junto a la titularidad de los suelos expropiados, haciéndola valer, en alianza con la dinámica propia de la administración central, primero por el Comisario General y luego, mas eficazmente, por la Sociedad Estatal Expo'92, en un marco de decisiones metropolitanas, superiores a la normal vicisitud del urbanismo en cualquier ciudad. Por consiguiente, las decisiones municipales estuvieron bajo el triple paradigma de la Exposición Universal como cuestión de Estado, de la justificación de un territorio supramunicipal y, decisivamente, del

poder de la inversión económica, en prueba de un pragmatismo que ayudó a superar repugnancias intelectuales y a hacer prevalecer el orgullo del protagonista.

Los hechos están ahí y deben ser reconocidos en lo que tienen de incontrovertibles. Fortísimas inversiones se produjeron en la realización de estructuras regionales o nacionales (autovías, tren de alta velocidad), e igualmente ingentes fueron las destinadas a operaciones estructurales del planeamiento general de la ciudad como son los sistemas generales viarios, ferroviarios y fluviales. La construcción de rondas exteriores e intermedias, la polémica nueva configuración ferroviaria y la plena recuperación de la dimensión urbana del Guadalquivir a su paso por la ciudad, trajeron inversiones copiosas y concentradas en el tiempo. Todo ello implicando la realización de amplios espacios, grandes piezas arquitectónicas e importantes obras de ingeniería, que se han convertido en hitos urbanos y territoriales de primera magnitud hasta transformar el paisaje de Sevilla.

Los elementos fundamentales de ese nuevo paisaje se han incorporado a la percepción cotidiana. Más allá de que podamos considerarlos acertados o no, o que hubiese sido posible resolver determinados elementos, modelos o diseños de una manera alternativa más conveniente, su presencia delata una ciudad diferente. La Sevilla transformada es reconocible en numerosas piezas cuya jerarquía debe establecerse a partir de aquellas que muestran un carácter más elocuente, como son los hitos de valor territorial. Faltos de piezas significativas en el crecimiento urbano de las décadas anteriores, de la misma manera que tal crecimiento era informe y desarticulado, sin carácter y vulgar, solo la realización de una estructura más racional, que comunique mejor las partes de la ciudad, que la haga más accesible, se corresponde con los intentos de caracterizar esa nueva dimensión urbanística mediante el establecimiento de unidades arquitectónicas de calidad y escala, coherentes con esa transformación.

Es sabido que la Giralda es el icono principal de la Sevilla histórica, apareciendo en las imágenes más significativas desde el siglo XVI en adelante, acompañada de las torres de iglesias, de la mole catedralicia, rodeada por la cinta de las murallas de la ciudad prolongada en la Torre del Oro cerrando el Arenal, su puerto fluvial. Un conjunto de referencias que se ven incrementadas por la importancia de las piezas extramuros, comenzando por el Hospital de la Sangre y concluyendo con la Fábrica de Tabacos, siempre obras de envergadura, excepcionales por su magnitud y tipología respecto a las construcciones no solo existentes sino posibles en el interior del casco antiguo.

En los años de la Expo'92 se produce un salto de escala, ante necesidades simbólicas que respondan tanto a una nueva dimensión como a una nueva cualidad urbana. Pero ello no es óbice para que algunos parámetros mantengan su virtualidad. Así, el valor de los elementos verticales, que operan en la distancia, al tiempo que juegan un mecanismo de contraste perceptivo en su entorno inmediato. En segundo lugar, la necesidad de establecer grandes piezas arquitectónicas que resuelvan problemas de excepcional magnitud, y que permitan nuclear zonas de crecimiento o puntos externos de la ciudad. Por último, la persistencia de la substancia geográfica e histórica de Sevilla mediante la revalorización del río como su espacio principal, componente seminal y directriz de Sevilla. Decisivo también para este último capítulo de su historia urbana, aunque quede mucho por analizar, proponer y llevar a cabo para que el río llegue a ser el sistema pleno que reconocemos en las grandes ciudades fluviales de Europa, en el marco del nuevo Plan General en proceso de aprobación.

Dijimos que la Exposición Universal se situó dentro del Actur de Cartuja, el territorio susceptible de ser urbanizado tras la construcción en los años setenta de la última gran corta dentro de la serie de alteraciones operadas en el cauce de río especialmente como reacción ante el régimen inmisericorde de las inundaciones a que siempre estuvo sujeta Sevilla. Una "isla" en el corazón de la estructura fluvial y en total proximidad respecto al centro histórico, que conllevó un inmenso desafío, levantando el tapón que se construyó en el lugar conocido como

Chapina para prolongar la dársena, coadyuvando a la decisión del desmantelamiento del ramal ferroviario de la calle Torneo, con la consiguiente remodelación de esa vía devenida en privilegiada, y, consecuentemente, el establecimiento de los puentes necesarios para la comunicación urbana e iniciar la metropolitana.

La remodelación de los espacios públicos de todo este sector fue una operación crucial para comprender algunos aspectos substanciales del proceso. Quien tenga la oportunidad de examinar la ciudad desde el aire, se sorprenderá de la magnitud impresionante que representa este amplio segmento de Sevilla que desde San Jerónimo conduce por la nueva avenida de Torneo hasta Plaza de Armas, Chapina, y los terrenos de Triana "reaparecidos" ante la Expo'92. Una larguísima cinta que en los años siguientes, en diálogo con el río, ha sido el nuevo desafío de contextualización fluvial de Sevilla, para la que durante toda la Edad Contemporánea no había habido más realidad fluvial que la del frente del Arenal, Paseo de Colón, y calle Betis, con las adiciones portuarias y el desgraciado diálogo entre las traseras de las calles Castilla y Arjona hasta Chapina, ejemplo paradigmático del desentendimiento de los sevillanos hacia su río durante un siglo.

Al extenderse la dársena hasta San Jerónimo surge todo el río histórico urbano. Cae la ficción del tramo comprendido entre la Torre del Oro y el puente de Triana, y el símbolo del Arenal y la calle Betis ya no permanece como encubridor de olvidos, fracasos e indolencias. Arjona muestra lo que nunca debió ser, antes que nada por la ignorancia y el desprecio que refleja. El nuevo territorio en expectativa del borde de Triana permanece hoy como un potente desafío, con el enrarecido vacío con edificios fronteros a la Expo, piezas cuasi metafísicas, que solo empezó a cambiar tras la puesta en uso por la Junta de Andalucía su sede de Torre Triana, pero aún marcada por el abandono de los grandes pabellones (Navegación y Descubrimientos) de la zona, y el vacío del área que fue de acceso sur de la Expo, objeto de deseo (Puerto Triana) para la explotación privada en propuestas planteadas en estos últimos años.

Por su parte, el amplio enclave de Plaza de Armas muestra crudamente lo difícil que es rematar el diseño de partes de ciudad en procesos urbanísticos y arquitectónicos acelerados: empezando por la posición y el diseño del puente de Chapina, siguiendo por la nueva estación de autobuses, pasando por la procelosa vicisitud de la reordenación del área de la antigua estación de ferrocarriles de Córdoba, y concluyendo con el esfuerzo extraordinario de llevar a término la configuración urbana de la nueva avenida de Torneo y su prolongación.

Cuestión de tiempo, como la culminación del paseo de Cristóbal Colón que, más allá de su caracterización como obra de conjunto del regionalismo, ha sido ahora, sesenta años más tarde, con el edificio de oficinas de Previsión Española y el Teatro de la Maestranza, cuando vio cumplido su perfil arquitectónico contemporáneo. De igual modo, un frente sin esa personalidad central del antiguo Arenal, Torneo habrá de tener en su día una faz muy distinta a la presente, ya en transformación, con su destino unido al del casco antiguo, especialmente el barrio de San Vicente y la Alameda. Otra cosa es el desarrollo en curso de las traseras de Macarena Norte, desde la Resolana a la Bachillera, y de esta a San Jerónimo. Partes substanciales de un plan, de una operación urbanística cuya articulación unitaria ha avanzado extraordinariamente, trascendiendo las meras necesidades locales de los barrios populares que jalonan toda la espina septentrional de la ciudad.

Una estrategia que solo puede decantarse desde la normalidad urbanística que, no obstante, corre el peligro de ser afrontada dando satisfacción a problemas puntuales, expresados en términos superficiales, cuando ello no es óbice para que la visión global que conviene a la prosecución de la construcción de la imagen de Sevilla, pasa por la puesta en valor de elementos arquitectónicos de referencia, cuyo destino funcional puede y debe ser trascendido.

Del otro lado de la dársena ampliada del río, el destino de lo que fuera la Expo'92 se debate entre un deseo estratégico, sustentado en sus sofisticadas infraestructuras (por ejemplo,

los 3.000 km de fibra óptica), y una idea de integración urbana con la ciudad, hasta incluir usos residenciales. Debate que alcanzó a la privatización de parte de los suelos, aún en gran parte de titularidad pública. Los usos de la postexposición en el área de la Cartuja están determinados por un Plan Especial y regidos por la Sociedad Estatal Cartuja'93, en la que participan todas las administraciones.

En una región en la que el sector servicios ocupa a más de la mitad de la población activa y representa también más de la mitad del valor añadido bruto de su economía, Cartuja'93 es una apuesta por el desarrollo regional, al tiempo que su ordenación concita componentes territoriales de orden metropolitano (Parque del Alamillo) sin detrimento de la inevitable dimensión urbana que su posición central conlleva. En efecto, más acá de la escala metropolitana que quiso asignarse a toda el área, su fachada fluvial se ha constituido en una nueva parte de la ciudad de extraordinaria importancia. Aunque la ordenación de la Exposición Universal, cerrada en sí misma, ha forzado una implantación ajena al río casi en su totalidad (con la sola excepción del Pabellón de la Navegación y del Teatro Central), su relevancia urbana es inequívoca.

Cumplido con dignidad el destino efímero de obras muy destacadas (como el Pabellón del Japón de T. Ando), la falta de pulso integrador de los hitos arquitectónicos que la Expo'92 legó puede sintetizarse en su pieza más cualificada, el Pabellón de la Navegación. Si la obra más sabiamente compuesta no ha sido potenciada adecuadamente, permaneciendo sin uso después de doce años, ¿qué decir de otras piezas no demolidas, como el Pabellón de Francia, también durante una larga década abandonado y sin destino una vez se frustró el deseado en 1992 por J. Lang como terminal de la nueva Biblioteca Nacional de París, o la permanente imagen chamuscada del Pabellón de los Descubrimientos, incendiado antes de la inauguración de la Expo'92?

Si el recinto de Expo'92 ha dejado luces y sombras arquitectónicas, para apreciar el destino positivo más visible de la ingeniería civil basta reconocer una de las más destacadas acciones estructurantes para la Sevilla de 1992: el río y sus puentes. No es erróneo decir que los nuevos puentes son los hitos más significativos de estos años respecto a la condición fluvial de Sevilla. Sin duda ello es así respecto a la articulación de la estructura de comunicaciones del territorio, pero de igual modo cabe evaluar su importancia como imágenes relevantes del paisaje urbano. Los dos puentes extremos, los que se corresponden con la ronda exterior, fueron diseñados con una clara intención simbólica, excediendo la mera necesidad funcional, en opinión de algunos con derroche dimensional o económico. Pero, siendo ello cierto, y posible en años de gran volumen de inversión pública, su caracterización simbólica expresó el deseo de las instituciones de configurar los testimonios del "poder" en este capítulo de nuestra historia, de igual modo como otros momentos del pasado establecieron, con similar voluntad, sus monumentos.

Este enfoque prevaleció en la voluntad de la Junta de Andalucía al llevar a cabo el viaducto y puente del Alamillo, al menos en la mitad que le correspondía, al norte del río histórico. El gran pilono inclinado del Alamillo, enorme macroescultura, uno de los dos vástagos que iban a simbolizar la gran puerta del valle, opera como el hito más visible desde múltiples perspectivas en el acceso a la ciudad, y dentro de ella apareciendo en mil lugares de forma sorprendente. El puente que opera con similares principios de partida es el del Centenario. Un puente "clásico", que cierra el trazado sur metropolitano, allí donde la condición de ría del Guadalquivir sevillano se hace más evidente, donde dársena, canales y astilleros se articulan con los atributos portuarios actuales de la vieja substancia fluvial de Sevilla. Los otros puentes construidos en estos años tienen una función diferente, son de orden urbano, comunican la ciudad con el área de Cartuja, la ciudad vieja con la ciudad nueva, como los de Barqueta, Cartuja, el más elegante, e incluso Chapina, mientras que el de Delicias es complementario al servicio de la nueva red viaria interior de la ciudad y facilita la comunicación ferroviaria del puerto.

La importancia del sistema de puentes a la hora de revelar la dinamicidad de un ciudad fluvial se hizo evidente, por tanto, en la operación urbana llevada a cabo para la Expo'92. Pero en estos años transcurridos se ha apreciado su insuficiencia y, en el ámbito del nuevo Plan General de Ordenación Urbanística, en proceso de aprobación en 2004, se proponen seis nuevos puentes sobre la dársena para alcanzar una mayor permeabilidad entre la ciudad histórica y la "isla de la Cartuja", así como dos pasos territoriales a Norte y Sur sobre el río vivo, además de los pasos de la nueva circunvalación metropolitana denominada SE-40.

Pero además de su condición de estructura territorial el río tiene otra dimensión. Basamento de la imagen mítica de la Sevilla americana, abandona su plano estático y reclama su condición dinámica, como directriz de tensiones visuales, haciendo surgir perfiles inéditos, no solo allí donde se ha abierto el nuevo horizonte de la extensión fluvial, sino en el propio paisaje establecido anteriormente, con la aparición de edificios que se han incorporado a la mirada del ciudadano. La Torre del Oro se acompaña de la Previsión Española (edificio de oficinas de Moneo), y la aturdida desmemoria del desaparecido Castillo de la Inquisición encuentra el eco poderoso de Torre Triana. Nada es igual porque nada permanece como antes, pues cada capítulo de la historia urbana de Sevilla, con acierto o desacierto, dejó su huella.

Este sistema, reiterado en distintos momentos, lugares y culturas, ¿es un factor inmutable válido, también, para nuestra sociedad contemporánea?. Los ideales modernos orientados hacia la democratización y satisfacción de las necesidades sociales pareciera que debiesen volcar todos los recursos en acciones urbanísticas y arquitectónicas funcionales, destinadas a articular servicios propios de una mejor calidad de vida de toda la población. Sin embargo, la experiencia del siglo XX demuestra que tal cosa no ha contravenido la continua reaparición de la búsqueda de valores simbólicos cuya formalización signifique la inversión de recursos copiosos en materializarlo, más allá de la estricta reorientación de los diseños funcionalistas hacia otros que implican connotaciones estéticas suplementarias.

Todo esto forma parte no solo de la historia del lenguaje arquitectónico, sino que responde también a una idea del valor añadido sobre la mera estimación economicista, lo que nos remite a "otra" lectura de la política de inversiones para un momento histórico determinado, como es el de la construcción de la capitalidad andaluza. Interrumpir esta filosofía comportaría la quiebra de todo un sistema de valores. Pero tal quiebra, ¿no era el paradigma más radical del proyecto moderno?. El decurso de los hechos, y no solo en los países mas desarrollados, ha venido a mostrarnos como el ideal de austeridad y racionalidad florece en tiempos de crisis, y la tentación significativa renace de sus cenizas, una y otra vez, reclamando la convención simbólica; o si se desea expresar de otra manera, procurando cualificar los lugares. Lugares consolidados que se trasforman, pero también lugares emergentes, vacíos y bordes, nuevos y numerosos puntos nodales surgidos en el paisaje que las nuevas estructuras urbanas iluminan por doquier. Un paisajismo metropolitano que hoy constituye la gran tarea disciplinar de este tránsito de siglo.

La condición contemporánea en las décadas finales del siglo XX incorporó otras relativizaciones respecto a los paradigmas radicales de las primeras décadas. Así, el entendimiento de la herencia arquitectónica como un valor cierto, cultural y económico. Hoy carece de sentido el desprecio por el patrimonio y resulta coherente coordinar salvaguarda y progreso, sobre todo tras demostrarse como desde las posiciones ideológicas más conservadoras se producía al tiempo la destrucción de nuestros centros históricos y la mixtificación restauradora, por lo demás aplicada con tacañería a un reducida serie de monumentos. La ciudad es histórica toda ella, en el tiempo y en el espacio. La encarnadura del caserío popular y burgués, en sus sucesivas manifestaciones tipológicas, ha vivido en Sevilla momentos dramáticos. La destrucción sistemática de los años finales del franquismo ha dado paso, no sin contradicciones, a múltiples aplicaciones de salvaguarda, en todas sus escalas, desde la acción

menuda de la iniciativa particular, con ayudas en planes municipales y autonómicos, también aplicados a la construcción de vacíos y la rehabilitación de enclaves del habitar tradicional, como los corrales de vecinos.

Una acción todavía insuficiente que hace de fondo para las figuras mas relevantes que se han producido en el marco de una política de rehabilitación de edificios históricos para instalar algunas de sus sedes. La Junta de Andalucía está transformando el palacio de San Telmo como sede de la Presidencia, el barrio de San Bartolomé, desde el inicio de la autonomía, acogió en diversos edificios la dispersa ubicación de la Consejería de Cultura, o la antigua algodonera de Tabladilla reformada la Consejería de Agricultura y Pesca. De igual modo, el Parlamento de Andalucía encaró la voluminosa rehabilitación del Hospital de la Sangre, la Diputación Provincial lo ha hecho con el antiguo cuartel de Intendencia de la Puerta de la Carne, o el Ayuntamiento, en lo exclusivamente representativo, hizo lo propio con sus Casas Consistoriales. Ejemplos relevantes que, no obstante, ocultan escasez de recursos, dificultades y errores que podrían ser contados en un análisis mas pormenorizado. Escasez que tuvo su gran paradoja en la concentración de inversiones producida en la rehabilitación, no rematada totalmente, del antiguo monasterio de la Cartuja de las Cuevas, cuyo presupuesto superó con creces los 60 millones de euros (10.000 millones de pesetas en entonces). Fue cuestión de Estado encararlo casi de una vez, al ser núcleo principal (pabellón real), para las funciones de representación de la Jefatura del Estado en los seis meses de celebración de la Exposición Universal.

No obstante, la condición contemporánea de nuestra sociedad reclama la plenitud de sus propios y más específicos componentes urbanos. No es difícil atribuir tal condición a estructuras urbanas, equipamientos y servicios, arquitecturas, en fin, que den respuesta a las necesidades y exigencias del progreso que continuamente reclaman funciones, usos y conductas distintas a las de las generaciones precedentes. Por eso, la herencia de Sevilla'92 trascendió a su área expositiva, y es reconocida preferentemente por todos en la innovación de los sistemas de comunicaciones. Las nuevas redes viarias, regionales (la autovía del 92, eje transversal de Andalucía), o locales (40 km nuevos de rondas y avenidas en la ciudad). La nueva red ferroviaria, alta velocidad incluida, que en Sevilla tiene su portada en la estación de Santa Justa. Nuevas terminales aeroportuarias en Sevilla, Málaga o Jerez. Igualmente de autobuses o pantalanés portuarios. Centros radiotelevisivos. En fin, la importancia que tuvo el Telepuerto de Sevilla para un avanzado sistema de comunicaciones por satélite. Facetas cuya elocuencia se expresa mediante nuevos edificios vinculados a las funciones inducidas por los ritmos exigidos por la movilidad de personas, las mercancías, la información y las ideas.

Los hitos arquitectónicos construidos al amparo de la Exposición Universal y sus obras conexas constituyen un conjunto que contribuye substancialmente a caracterizar la condición contemporánea de Sevilla. El impulso extraordinario que la Exposición Universal exigió, superando desidias y torpezas, trajo la realización de una estructura territorial y urbana mas concordante con la Europa desarrollada hacia la que convergíamos, y un parque arquitectónico distinto del que hubiese generado un modelo alternativo pero dotado de otros valores objetivos.

La postexposición ha sido inexorable. La isla de la Cartuja muestra errores de origen, pero nada impide que puedan ser reconducidos en el marco del nuevo Plan General. La ciudad, que ha ido acomodándose a su nueva horma estructural, también reclama nuevas tareas de todo tipo y escala, en buena parte expresión de su crisis de crecimiento, que se manifiesta aún en numerosas carencias barriales. Bordes, suturas, espacios intersticiales, irán encontrando, aunque sea lenta y desigualmente, iniciativas integradoras que no seleccionen en exclusiva el mercado.

Y el viejo reto del casco antiguo de la ciudad. Preñado de valores irrenunciables, y de innovaciones vitales que solo pueden ser objeto de una acción sistemática y concertada fruto de

la convicción antes que de la mitomanía turística y de la efusión mediática. Un concierto entre exigencia patrimonial y sentido contemporáneo para la Sevilla del siglo XXI, coherente con su condición de capital de una región del Sur de Europa empeñada en un desarrollo económico sostenible. Una ciudad que ha de encarar el equilibrio de un dinamismo nuevo, basado en las necesidades naturales de su dimensión urbana y metropolitana, para la que las instituciones sean capaces de proyectar con fluidez nuevos, dinámicos y sostenidos objetivos ordinarios. A la vista de lo que ha sido el siglo XX, alcanzar esa eficaz normalidad sería lo excepcional.

## Bibliográfica básica sobre la Exposiciones de 1929 y 1992 en Sevilla

### EXPOSICION IBEROAMERICANA DE SEVILLA DE 1929:

- RODRÍGUEZ BERNAL, E.: *Historia de la Exposición Ibero-Americana de Sevilla de 1929*, Sevilla, Ayuntamiento, 1994.
- ASSASSIN, S: *Séville. L'Exposition Ibéro-américaine 1929-1930*, París, 1992.
- BERNAL, A. M., y ARENAS, C.: "El difícil despegue de una ciudad provinciana", en Aa.Vv., *Las ciudades en la modernización de España. Los decenios interseculares*, Madrid, Siglo XXI, 1992, pp. 265-295.
- BRAJOS GARRIDO, A.: *Alfonso XIII y la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929*, Sevilla, Universidad, 1992.
- ZAPATA TINAJERO, A.: *La reconversión del Puerto de Sevilla en la primera mitad del siglo XX*, Sevilla, 1992.
- VVAA: *Recuerdos de la Exposición Iberoamericana 1929-1930*, catálogo de la exposición, Sevilla, Ayuntamiento, Comisaría de la Ciudad de Sevilla para 1992, mayo-junio 1992.
- BRAJOS GARRIDO, A.: *La imagen aérea de la Sevilla de Alfonso XIII (formas y perspectivas del recinto urbano)*, Sevilla, Ayuntamiento y Capitanía General, 1990.
- PÉREZ ESCOLANO, V.: "Siviglia e Barcellona. Le Esposizioni di 1929 in Spagna", y "Siviglia 1929. Esposizione Iberoamericana", en Aa.Vv., "Le esposizioni del '900 in Italia e nel mondo", *Quaderni Di*, 11, 1990, pp. 51-60 y 101-107.
- : "El Parque de Maria Luisa de Sevilla", *Fragmentos*, 15-16, 1989, pp. 106 a 122.
- GIMÉNEZ FERNANDEZ, M.: *Sevilla y la Exposición de 1929. Controversias y problemas*, nota introductoria de L. ÁLVAREZ REY, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1989. (Reune los textos del autor de 1930 y 1931, y el texto de la Ley de Auxilio Económico al Ayuntamiento de Sevilla de 1934).
- BLÁZQUEZ SÁNCHEZ, F.: *La escultura sevillana en la época de la Exposición Ibero-Americana 1900-1930*, Avila, Diario de Avila, 1989.
- LEMUS LÓPEZ, E.: *La Exposición Ibero-Americana a través de la prensa (1923-1929)*, Sevilla, Mercasevilla, 1987.
- VV.AA.: *La Exposición Iberoamericana de 1929. Fondos de la Hemeroteca Municipal de Sevilla*, Sevilla, El Monte, 1987.
- : *La Exposición Iberoamericana de 1929*, separata de las *Actas de las VI Jornadas de Andalucía y América*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1987.
- NAVASCUÉS PALACIO, P.: "Regionalismo y arquitectura en España (1900-1930)", *A&V*, 3, Madrid, 1986, pp. 28 a 35.
- VV.AA.: *Las Exposiciones Universales*, Madrid, ETSAm, Cátedra Urbanística, 1986.
- VEGA BENAYAS, S. de la: "Las Exposiciones de 1929 y 1992: su semblanza y alcance en Sevilla y en su Centro urbano", en *Revista de Estudios Andaluces*, 4, Sevilla 1985.
- GONZÁLEZ CORDÓN, A.: *Vivienda y ciudad. Sevilla 1849-1929*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1985.
- RODRÍGUEZ BERNAL, E.: *La Exposición Ibero-Americana de Sevilla de 1929 a través de la prensa local. Su génesis y primeras manifestaciones (1905-1914)*, Sevilla, Diputación Provincial, 1981.
- MARÍN DE TERÁN, L.: *Sevilla: Centro urbano y barriadas*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1980.
- TRILLO DE LEYVA, M.: *La Exposición Iberoamericana. La transformación urbana de Sevilla*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1980.
- PÉREZ ESCOLANO, V.: "La Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929. Una aproximación", *CAU*, 57, Barcelona 1979.

- VILLAR MOVELLÁN, A.: *Arquitectura del Regionalismo en Sevilla (1900-1935)*, Sevilla, Diputación Provincial, 1979.
- VILLAR MOVELLÁN, A.: *Introducción a la arquitectura regionalista. El modelo sevillano*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 1978.
- PÉREZ ESCOLANO, V.: *Anibal González. Arquitecto (1876-1929)*, Sevilla, Diputación Provincial, 1973,
- VILLAR MOVELLÁN, A.: *Arquitectura del modernismo en Sevilla*, Sevilla, Diputación Provincial, 1973.
- PÉREZ ESCOLANO, V. y CUARESMA, A.: "La arquitectura de Anibal González", *Hogar y Arquitectura*, 82, Madrid 1969, pp. 9 a 126.
- Libro de Oro Iberoamericano. Catálogo oficial y monumental de la exposición de Sevilla*, Madrid, 1930.
- GAMERO MARTÍN, A.: *Los problemas que la post-Exposición plantea a Sevilla. Conferencia pronunciada en el Ateneo de Sevilla el 5 de diciembre de 1930*, Sevilla, 1930.
- "España, sus exposiciones, Barcelona, Sevilla, 1929-1930", *Laboratorio*, Barcelona, 1930.
- MARQUÉS DE LUCA DE TENA: *Posibilidades de Sevilla después de la Exposición, Conferencia pronunciada en el Ateneo de Sevilla, el día 29 de diciembre de 1930*, Madrid, Prensa Española, 1930.
- Exposición Ibero-Americana. Sevilla (España) 1929-1930. Catálogo Oficial*, Barcelona, s.d.(1929).
- Exposición Ibero-Americana. Sevilla (España) 1929-1930. Guía Oficial*, Barcelona, s,d, (1929).
- Sevilla. Exposición Ibero-Americana 1929-1930*, Barcelona, s.d. (1929).
- CIAURRIZ, N.: *Orígenes y primeros trabajos de la Exposición Iberoamericana*, Sevilla, Tipografía Española, 1929.
- Exposición Hispano-Americana, Sevilla. Emplazamiento, Parque y Jardines, Edificios, Proyectos*, s.l., s.d. (¿1922?).
- Sevilla y La Exposición Hispano-Americana. Album Artístico*, Sevilla 1920.
- FORESTIER, J. C. N.: *Jardins, carnets de dessins et de plans*, París, 1920.
- BARÓN Y MARTÍNEZ DE ARGULLO, F., CONDE DE COLOMBÍ: *La reforma de Sevilla. Sus tres factores esenciales*, Sevilla, 1915.
- Bética, Revista Ilustrada*, Sevilla, 1913 a 1917.
- La Exposición. Revista Ilustrada de Sevilla*, Sevilla 1911, ss.
- AYUNTAMIENTO DE SEVILLA: *Bases para un concurso de anteproyectos de emplazamiento general de la Exposición Hispanoamericana de Sevilla*, Sevilla, 5 de abril de 1911.

## **EXPOSICION UNIVERSAL DE SEVILLA DE 1992:**

- BENJUMEA PINO, J. M.: "Diez años de Parque Científico y Tecnológico", *Cartuja Innova*, 18, julio-septiembre 2003, pp. 42-50.
- CANOGAR, D.: *Pabellones españoles en las Exposiciones Universales*, Madrid, Sociedad Estatal Hanover 2000, 2000.
- AGUILAR DIOSDADO, A.: *Inventario de la Oficina del Asesor Ejecutivo para la Expo'92*, Sevilla, Archivo General de Andalucía, Junta de Andalucía, 1999.
- MATTIE, E.: *World's Fairs*, Nueva York, Princeton University Press, 1998,
- PÉREZ ESCOLANO, V.: *L'esibizione di Siviglia*, en M. CREMASCHI y G. PICCINATO (eds.), "Città e grandi eventi", "Urbanistica Dossier", 18, suplemento a "Urbanistica", 162, Roma, noviembre-diciembre 1998, pp. 21-24.
- : *Sevilla al final del siglo XX. La transformación de la ciudad*, "Cuadernos Hispanoamericanos", 573, Madrid, marzo 1998, pp. 27-37.

- RYDELL, R. W. y GWINN, N. E. (edit.): *Fair Representations: World's Fairs and the Modern World*, Amsterdam, VU University Press, 1994.
- Sevilla-Tecnópolis. Parque Científico Tecnológico*, 2 vols. y aplicación informática, Sevilla, Sociedad Pública Cartuja'93, 1996.
- CASTELLS, M. y HALL, P.: *Tecnópolis del mundo. La formación de los complejos industriales del siglo XXI*, Madrid, Alianza, 1994.
- CHECA GODOY, A.: *Andalucía después del 92*, Málaga, Agora, 1994.
- LOZANO VELASCO, J. M.: "La Expo 92 de Sevilla. Entre la arquitectura de la razón y la arquitectura de los sentidos", *Congreso Internacional Arquitectura de la razón, Arquitectura de los sentidos. A propósito de la Expo'92, Jaén, Colegio de Arquitectos, 1992*, Jaén, 1994, pp. 5-12.
- VV.AA.: *Andalucía. La obra pública en los 90*, Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes, s. f. (1994).
- LEIRA, E. y QUERO, D., "Operazione Siviglia: primo bilancio", *Casabella*, 593, Milán, septiembre 1993, pp. 42-47.
- Memoria General de la Exposición Universal Sevilla 1992*, Sevilla, Sociedad Estatal de Gestión de Activos, 1993.
- PÉREZ ESCOLANO, V.: *Sevilla'92. Reflexiones arquitectónicas sobre un año extraordinario*, "Documentos de Arquitectura", 24, Almería, Colegio de Arquitectos, abril 1993, 74 pp.
- ANDO, T.: "Expo'92/Sevilla Japan Pavilion", *The Japan Architect*, 7, Tokio, invierno 1992-1993, pp. 110-123.
- BACHMANN, W.: "Bahnhof Santa Justa in Sevilla" y "Flughafen San Pablo in Sevilla", *Baumeister*, Múnich, agosto 1992, pp. 30-39.
- BARRIONUEVO, A. y THEILACKER, J. C.: "Tadao Ando y el Pabellón del Japón", *Tecnología y Arquitectura*, 17, Vitoria, abril 1992, pp. 56-57.
- BENJUMEA, J. M.: "La Cartuja de Santa María de las Cuevas de Sevilla: Pabellón Real de la Exposición Universal", *Reales Sitios*, 11, Madrid, 1er. trimestre 1992, pp. 73-64.
- BROGLIE, G. de: "Seville, tableau d'une exposition", *Connaissance des Arts*, 483, París, mayo 1992, pp. 36-43.
- BROOKES, A.: "British cool", *The Architects' Journal*, 195/24, Londres 17 junio 1992, pp.28-43.
- CALATRAVA, S.: "Puente del Alamillo" y "Pabellón de Kuwait para la Expo'92", *El Croquis*, 57, Madrid, 1992, pp. 87-92 y 104-113.
- CALVO TEIXEIRA, L.: *Exposiciones Universales. El mundo en Sevilla*, Barcelona, RTVE/Sociedad Estatal Sevilla 92/Labor, 1992.
- CANOGAR, D.: *Ciudades efímeras. Exposiciones Universales: Espectáculo y Tecnología*, Madrid, Julio Ollero, 1992.
- CASTELLS, M. y HALL, P.(dirs.): *Andalucía: Innovación tecnológica y desarrollo económico*, Madrid, Espasa-Calpe, 1992.
- CENICACELAYA, J.: "Cruz & Ortiz. Stazione di Santa Justa, Sevilla", *Domus*, 739, Milán, junio 1992, pp. 29-37.
- CHASLIN, F.: "Le pavillion danois, problèmes du symbolisme" y "Le pavillion de la France ou les vicissitudes du concept", *L'Architecture d'Aujourd'hui*, 281, París, junio 1992, pp. 14-21.
- : "L'Exposition Universelle. Quelques belles constructions dans le chaos", *L'Architecture d'Aujourd'hui*, 281, París, junio 1992, pp. 11-15.
- CRUZ, A. y ORTIZ, A.: "Stazione di Santa Justa, Siviglia", *Domus*, 739, Milán, junio 1992, pp. 29-37.
- CRUZ, J. y DEL SOL, G.: "Sevilla. El Pabellón de Chile", *ARQ*, 21, septiembre 1992, pp. 2-13.
- , "Stradivarius nacido del mar y la cordillera", *Summa*, 292-293, Buenos Aires, 1992, pp.68-81.
- CRUICKSHANK, D.: "Decent exposure", *The Architects' Journal*, 195-16, Londres, 22 abril 1992,

- pp. 22-27.
- DIRCKINCK-HOLMFELD, K.: "Expo'92", *Arkitekten*, 94-8, Copenhague, junio 1992, pp. 216-235.
- ELWALL, R.: *Pavilions near and far: the architecture of international exhibitions 1929-1992*, Londres, 1992.
- EXPO'92, *Guía Oficial Expo'92*, Sevilla, 1992.
- EVAMY, M.: "A Business Park for the World", *Design*, Londres, marzo 1992, pp. 14-21.
- FERNÁNDEZ GALIANO, L.: "Sevilla: silicio y silicona", *El País*, Madrid, 5 mayo 1992, p. 14.
- FORGEY, B.: "Spanish Treasures. Portfolio of projects at Expo'92", *Architecture*, julio 1992, pp. 72-78.
- GAZANIGA, L.: "Siviglia, l'Expo e la città", *Domus*, 739, Milán, junio 1992, pp. 38-47.
- GRAS, P.: "Séville. L'après-expo recherche sa vocation", *Urbanisme*, 257, París, octubre 1992, pp. 74-76.
- GRIMSHAW, N. & Partners: *British Pavillon Seville Exposition 1992*, Londres, 1992. Introducción de C. DAVIS.
- HESSEL, A.: "Sevilla: EXPO", *Baumeister*, Munich, agosto 1992, pp. 24-29.
- LA DURE, S. de: "Séville, ville prolongée ou ville future?", *Architecture Intérieure Cree*, 248, París, junio-julio-agosto 1992, pp. 66-87.
- LUCHSINGER, C.: "Unwirkliche Architektur. Zur Weltausstellung 1992 in Seville", *Werk, Bauen+Wohnen*, 6, Zurich, junio 1992, pp. 6-11.
- MONEO, R.: "De la tierra al cielo. Nueva terminal del aeropuerto de San Pablo. Sevilla, 1987-1991", *A&V*, 36, Madrid, 1992, pp. 52-60.
- MORRIS DIXON, J.: "World on a Platter", *Progressive Architecture*, julio 1992, pp. 86-95.
- OOSTERMAN, A.: "The world's fair in Seville", *Archis*, 6, junio 1992, pp. 15-24.
- PÁTUAUD-LÉTANG, M.: *Sevilla 2012, de la historia, un futuro*, París, 1992.
- PAWLEY, M.: "Expo'92 images of a new world order", *World Architecture*, 180-8, agosto 1992, pp. 42-43.
- PÉREZ ESCOLANO, V.: "Sevilla 92. L'année de l'architecture et de l'urbanisme", *Techniques & Architecture*, 401, París, abril-mayo 1992, pp. 48-54.
- RUSSELL, J. S. y COHN D.: "Expo'92 Seville", *Architectural Record*, agosto 1992, pp. 114-125.
- SCHROEDER-GUDEHUS, B. y RASMUSSEN, A.: *Les Fastes du Progrès. Le guide des Expositions Universelles 1851-1992*, París, Flammarion, 1992.
- SPRING, M.: "Expo'92, Seville: Seville's rediscovery", *Building*, 7741, 16 abril 1992, pp. 18-22.
- SWENARTON, M.: "Seville's Expo unveiled", *Architecture Today*, 27, Londres, abril 1992, pp. 10-21.
- VÁZQUEZ CONSUEGRA, G.: "Pabellón de la Navegación", *Architècti*, 14, Lisboa, junio-julio-agosto 1992, pp. 30-64.
- VERDIER, T.: "Séville, de la Méditerranée à l'Atlantique, images d'une exposition", *Architecture Méditerranéenne*, 39, octubre 1992, pp. 67-75.
- VV.AA.: *Creativa: Arquitectura y diseño Expo'92 Sevilla*, Madrid, Idea, 1992.
- : *Expo'92 Sevilla. Arquitectura y diseño*, Sevilla/Milán, Sociedad Estatal Expo'92/Electa, 1992.
- : *Exposición Universal Sevilla 1992. Pabellón Temático Medio Ambiente*, Sevilla, Expo'92, 1992.
- : *Exposición Universal Sevilla 1992. Pabellón Temático Naturaleza*, Sevilla, Expo'92, 1992.
- : *Exposición Universal Sevilla 1992. Pabellón Temático Navegación*, Sevilla, Expo'92, 1992.
- : *Exposición Universal Sevilla 1992. Pabellón Temático Telecomunicaciones*, Sevilla, Expo'92, 1992.
- : *Exposición Universal Sevilla 1992. Pabellón Temático Energía*, Sevilla, Expo'92, 1992.
- : *Exposición Universal Sevilla 1992. Pabellón Temático Siglo XV*, Sevilla, Expo'92, 1992.
- : *Exposición Universal Sevilla 1992. Pabellón Temático Universo*, Sevilla, Expo'92, 1992.
- : *Exposición Universal Sevilla 92. Pabellón Castilla-La Mancha*, Madrid, 1992.

- : *Exposición Universal de Sevilla 1992. Pabellón de Francia. Desafío técnico*, París, 1992.
- : *Sección española para la Exposición Universal de Sevilla 1992, Pabellones . Comunidades Autónomas*, 2 vols., Barcelona, Electa, 1992.
- : *La Cartuja recuperada. Sevilla 1986-1992*, Sevilla, Consejería de Cultura, 1992.
- : *Parques y jardines de la Isla de la Cartuja*, Sevilla, EPSA, 1992.
- : *Sevilla, ciudad universal*, Sevilla, Ayuntamiento, 1992.
- : *Sevilla. Paisaje transformado*, Sevilla, Demarcación de Sevilla del C.O.A.A.Occ., Actas/6, 1992.
- : *Sevilla tras la Exposición Universal. Perspectivas económicas de futuro*, Sevilla, 1992.
- : *Sevilla Universal*, Sevilla, Sociedad Estatal Exposición Universal Sevilla 1992, 1992.
- : *Transformaciones. Cinco siglos de arquitectura en Andalucía, 1492-1992*, Sevilla, Colegios de Arquitectos de Andalucía, 1992.
- ; *Urbana. Línea de mobiliario Expo '92*, Sevilla, Sociedad Estatal para la Exposición Universal Sevilla 1992, 1990.
- : "Seville", *L'Arca*, 59, Milán, abril 1992, pp. 20-43, 98.
- : "Expo'92: balance final", *ARDI*, 30, Barcelona, noviembre-diciembre 1992, pp. 70-141.
- : "Sevilla después. El futuro de la Expo: una isla para el Sur", *Arquitectura Viva*, 26, Madrid, septiembre-octubre 1992.
- : "Sevilla Expo", *A & V*, 34-35, Madrid, 1992.
- : "Andalucía y Expo'92", *Boletín Económico de Andalucía*, 15, Sevilla, 1992.
- : "Concurso público nacional. Pabellón Expo Sevilla'92", *Ca*, 67, Santiago de Chile, enero-marzo 1992, pp. 39-50.
- : "Especial Expo 92. Análisis crítico de arquitectura y diseño", *Diseño Interior*, 15, Madrid, mayo 1992.
- : "La arquitectura de la Expo'92", *On. Diseño*, Barcelona, 1992.
- : "Barcelona and Seville", *Progressive Architecture*, Stamford, julio 1992.
- : "Seville", *The Architectural Review*, 1144, Londres, junio 1992.
- : "Madrid. Barcelona. Sevilla. Las realizaciones", *Urbanismo COAM*, 17, Madrid, septiembre 1992.
- : "Ingenieros en Sevilla", *Revista de Obras Públicas*, 3.312, Madrid, julio 1992, pp. 5-62.
- : "AVE", *Informes de la Construcción*, 420, Madrid, julio-agosto 1992.
- ZOIDO, F.: "La evolución urbana en la Sevilla del siglo XX: el área metropolitana", en Aa.Vv., *Historia de Sevilla. Volumen tercero: El siglo XX*, Sevilla, 1992, pp. 24-48.
- ANDO, T.: "Japan Pavillion, Expo '92/Seville", *The Japan Architect*, Tokio, 1 1991, pp. 88-97.
- ARCIDI, P.: "Seville's Expo'92. Modernism on Stage", *Progressive Architecture*, 2, febrero 1991, pp. 89-91.
- ARENAS, J. J. y PANTALEÓN, M. J.: "Puentes urbanos: función y razón", *OP*, 21, Madrid, otoño 1991, pp. 20-29.
- BALBONTÍN DE ARCE, T. y SEVILLA EQUIPO 28, *Sevilla 1992. Crónica de una transformación urbana*, Ayuntamiento, Sevilla, 1991.
- CARRILERO ALARCÓN, R. y LÓPEZ PERONA, R.: "La remodelación de la red Arterial Ferroviaria de Sevilla", *Cemento-Hormigón*, 696, Barcelona, agosto 1991, pp. 893-904.
- CRUZ, A., ORTIZ, A.: "Entrevista. Estación de Ferrocarril de Santa Justa. Pabellón de España Expo'92", *El Croquis*, 48, abril-mayo 1991, pp. 4-59.
- DAWSON, J.: "Seville, a sunny future for some", *Town & Country Planning*, 60-5, mayo 1991, pp. 149-151.
- EXPO'92: *Exposición Universal Sevilla 92. Una isla para el mundo*, Sevilla, 1991.
- JODIDIO, P. y WOLF A.: "Seville 1492-1992", *Connaissance des Arts*, 478, París, diciembre 1991, pp. 130-143.
- LAHUERTA, J. J.: "La Nuova Stazione di Siviglia. Un Movimento Sototerraneo", *Lotus*, 70, Milán,

- octubre 1991, pp. 6-22.
- LÓPEZ DE ASIAIN, J., PÉREZ DE LAMA, CABEZA LAÍNEZ, J. M., BALLESTEROS, A. L.: "The open spaces of Expo 92", S. Alvarez et al. (eds.), *Architecture and Urban Space*, Amsterdam, 1991, pp. 217-222.
- LÓPEZ PERONA, R.: "Las Grandes Obras de Infraestructura en la Sevilla del 92", *Cemento-Hormigón*, 696, Barcelona, agosto 1991, pp. 876-892.
- MIRALLES, E. y PINÓS, C.: "Cubrición de las Avenidas Expo 92", *El Croquis*, 49-50, Madrid, septiembre 1991, pp. 180-183.
- PALANCAR, M.: "Reflexión sobre los nuevos puentes de Sevilla", *OP*, 21, Madrid, otoño 1991, pp. 96-99.
- VV.AA.: *La arquitectura del 92. Pabellones de comunidades autónomas*, Sevilla, Escuela Técnica Superior de Arquitectura y Cooperativa de Arquitectos Guadalquivir, 1991..
- : *La arquitectura del 92. Pabellones internacionales*, Sevilla, Oficina del Comisario General de la Exposición Universal de Sevilla y Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla, 1991..
- : *Cartuja '93. Un espacio abierto al futuro*, Sevilla, Sociedad Estatal para la Exposición Universal Sevilla 1992, Sevilla, 1991.
- : "Wereldtentoonstellingen", *Architect*, 22-43, La Haya, mayo 1991, pp. 9-57.
- : "Barcelona/Madrid/Sevilla", *Arkitektur*, 91-1, Estocolmo, enero-febrero 1991, pp. 4-31.
- : "Exposicao de Sevilha", *Projeto*, 138, San Pablo, febrero 1991, pp. 19-42.
- EXPO'92: *Espacios escénicos*, Sevilla, Sociedad Estatal para la Exposición Universal Sevilla 1992, 1990.
- GARCÍA-HERRERA, A.: "El recinto apresurado. Sevilla: la cuenta atrás de la Expo", *Arquitectura Viva*, 14, septiembre-octubre 1990, pp. 6-11.
- GARCÍA-TAPIAL LEÓN, J.: "Rehabilitación en Sevilla. La Exposición Universal del 92, motor dinámico", *Renovatec*, 20, noviembre-diciembre 1990, pp. 34 a 80.
- GRONDONA, J.: "Sevilla", en Aa.Vv., *10 años de planeamiento urbanístico en España 1979-1989*, Madrid, 1989, pp. 85-95.
- JORDÁ BORRELL, R.: "La metropolización del Aljarafe", *R. E. A.*, XIV, Sevilla, 1990.
- MORENO, J. R.: "Expo'92: debats urbains a Seville", *Moniteur Architecture AMC*, 9, marzo 1990, pp. 10-11.
- PELLÓN, J.: "La Sevilla Universal", *Cercha*, 2, monográfico 1992 *Barcelona/Sevilla frente a frente*, Barcelona, julio 1990, pp. 30 a 35.
- TOUSSAINT, M.: "Do <Corrale> ao comboio: Uma estação em Sevilha", *Architécti*, 10, Lisboa, agosto-septiembre-octubre 1991, pp. 70-89.
- VV.AA.: *La arquitectura del 92. Edificación de carácter permanente en la Cartuja*, Sevilla, Escuela T. S. de Arquitectura, 1990. Introducción de J. LEÓN VELA.
- CANO LASSO, J., LINAZASORO, J. I., CRUZ A. y ORTIZ, A.: "Pabellón de España. Exposición Universal Sevilla 1992", *BAU*, 2-3, Valladolid, abril 1990, pp.11 a 26.
- GRAVELAINE, F. de: "Séville, tragi-comeédie d'un concours", *L'Architecture d'Aujourd'hui*, 269, junio 1990, pp. 16 a 20.
- HAMMOUTENE, F.: "Pavillon français de Séville. Cinq projets pour l'exposition universelle de 1992", *Techniques et Architecture*, 388, marzo 1990, pp.64 a 69.
- KEIDING, M.: "Verdensudstillingen 1992: The big bang i Sevilla", *Arkitekten*, 92-1, Copenhague, enero 1990, pp. 18-28.
- JOEDICKE, J. A.: "Deutscher Pavillon fur die Expo'92", *Werk, Bauen & Wohnen*, 5, Zurich, mayo 1990, pp. 72-74.
- PATÓN, V.: "Ejercicios de síntesis. El concurso del Pabellón de España", *Arquitectura Viva*, 11, marzo-abril 1990, pp. 37-41.

- PETERS, P.: "Der Wettbewerb für den deutschen Pavillon für die EXPO'92 Sevilla und Fragen zur Architektur", *Baumeister*, 6/1990, pp. 15 a 29.
- ARIAS, P. y NÚÑEZ, J.: "Intervenciones urbanísticas en Sevilla, docencia y realidad", *Urbanismo COAM*, 7, Madrid, mayo 1989, pp. 126-134.
- GÓMEZ-ORDOÑEZ, J. L.: "Puentes para una expo", *UR*, 7, Barcelona, 1989, pp. 47 y 48.
- SANTOS DIEZ, G.: "Expo'92. Séville ou le reve de Colomb", *Techniques et Architecture*, 385, agosto-septiembre 1989, pp. 17-24.
- VV.AA.: *Expo'92 Sevilla. Proyectos y obras*, Sevilla, Sociedad Estatal Exposición Universal, 1989.
- : *Le Livre des Expositions Universelles, 1851-1989*, París, Union Centrale des Arts Décoratifs, 1989.
- : "Sevilla 1992", *A&V*, 20, monográfico, Madrid, 1989.
- ÁLVAREZ, D., ABASCAL, E. y COLOMÉS, M.: "Plan Especial del Parque Metropolitano de <La Cartuja> de Sevilla", *Geometría*, 6, Málaga, 1988, pp. 56-61.
- BENJUMEA PINO, J. M.: "La EXPO'92 y la ordenación fluvial", *Simposium Territorio, Puerto y Ciudad*, Sevilla, 1988, pp. 123-124.
- Cano Lasso Arquitecto*, Madrid, Fundación Antonio Camuñas, 1988.
- TRILLO DE LEYVA, M.: "La Exposición Universal de Sevilla y el proyecto de ciudad", *Simposium Territorio, Puerto y Ciudad*, Sevilla, 1988, pp. 131-132.
- Un nuevo modelo de Exposición*, Cuaderno de Trabajo nº 0, Sevilla, Sociedad Estatal para la Exposición Universal de Sevilla, 1988, 1992.
- VV.AA.: *Sevilla Puentes del 92. San Lázaro-Camas, Barqueta, Cartuja, Chapina, Las Delicias, Centenario*, Sevilla, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, s.f. (¿1988?).
- ARIAS, P.: "Sevilla y la Exposición Universal de 1992", *Urbanismo COAM*, 2, Madrid, septiembre 1987, pp. 17 a 28.
- LEIRA, E.: "Expo Sevilla 92: Ande o no ande... caballo grande", *Geometría*, 3, Málaga, 1er. semestre 1987, pp. 7 a 41.
- VALDÉS, B.: *Plan de Reforestación del Polígono de La Cartuja*, Documentos nº 2, Sevilla, Oficina del Comisario General, 1987, 1989.
- VV.AA.: *La Exposición Universal Sevilla 1992 en el horizonte de 1993. Proyecto Cartuja 93. Un proyecto de desarrollo tecnológico en Andalucía. Junio 1989*, Sevilla, Sociedad Estatal para la Exposición Universal de 1992, 1989.
- CASTELLS, M.: *La Exposición Universal de Sevilla 1992 en el horizonte 93. Proyecto Cartuja 93. Desarrollo tecnológico, cooperación internacional y espacios de innovación*, Sevilla, Sociedad Estatal para la Exposición Universal Sevilla 1992, diciembre 1988.
- Área de Actuación de la Cartuja. Plan Especial del Sector S.1*, Sevilla, Gabinete de Estudios Metropolitanos, Consejería de Obras Públicas y Transportes, julio 1987.
- El Plan Director*, Cuaderno de Trabajo nº 1, Sevilla, Sociedad Estatal para la Exposición Universal de Sevilla 1992, diciembre 1987.
- Plan General Municipal de Ordenación Urbana*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, Gerencia de Urbanismo, abril 1987.
- AMBASZ, E.: "Ambasz in Seville: 1992 Fair", *Progressive Architecture*, 67-9, septiembre 1986, pp. 43-46.
- BUCHANAN, P.: "Spanish isles", *The Architects' Journal*, 184-39, Londres, 24 septiembre 1986, pp. 32-35.
- LEÓN VELA, J.: *Sevilla, ante la Exposición Universal de 1992. Problemas urbanísticos de su implantación*, Sevilla, Instituto de Desarrollo Regional/Universidad de Sevilla, 1986.
- LÓPEZ PALANCO, R.: "L'Esposizione e il piano", en "Siviglia 1992. Un concorso di idee per l'Esposizione Universale", *Casabella*, 528, Milán, octubre 1986, pp. 18 a 23.
- MARÍN, L.: "Quale futuro per l'Espo?", en "Siviglia 1992. Un concorso di idee per l'Esposizione

- Universale", *Casabella*, 528, Milán, octubre 1986, pp. 24 a 29.
- QUERO, D., LEIRA, E. y SEGUÍ, J.: "La Exposición Universal de 1992 en el Avance de Sevilla", *Geometría*, 2, Málaga, 2º semestre 1986, pp. 56 a 68.
- TEBALDI, M.: "Siviglia: concorso di idee per l'esposizione Universale 1992", *Domus*, 677, Milán, noviembre 1986, pp. 80-88.
- EXPO'92: *Exposición Universal. EXPO'92 Sevilla. Ideas para una ordenación del recinto*, Sevilla, Comisaría General de España para la Exposición Universal, 1986.
- VV.AA.: *Exposición de los trabajos presentados por los equipos de Sevilla para la Exposición Universal de 1992. Síntesis de Memorias*, Sevilla, Colegio de Arquitectos, Delegación de Sevilla, 1986.
- : *La Exposición Universal de 1992 en Sevilla*, Sevilla, Departamento de Urbanismo, E.T.S. Arquitectura, Comisario General de España para la Exposición Universal Sevilla 1992, 1986.
- CRUZ VILLALÓN, J., LÓPEZ ONTIVEROS, A., TORRES BERNIER, E.: *Sobre las repercusiones a escala regional de la Exposición de 1992. Exposición Universal. Sevilla 1992. Informes solicitados a profesionales*, Sevilla, Dirección General de Urbanismo, marzo 1985.
- QUERO CASTANY, D., LEIRA SÁNCHEZ, E., y SEGUÍ PÉREZ, J.: "Intervenciones urbanísticas en el río e implantación de la Exposición Universal de 1992 en el Avance del Plan General de Sevilla", *Grandes proyectos urbanísticos. Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla*, catálogo de la exposición, Madrid, MOPU, noviembre-diciembre 1985, pp. 123-145.
- SANCHO ROYO, F. y GRANADO LORENCIO, C.: *Ecología de la Corta de la Cartuja*, Sevilla, Ayuntamiento, 1985.
- Expo'92 Sevilla. El nacimiento de un nuevo mundo*, Madrid, Comisión Nacional para la Celebración del V Centenario del Descubrimiento de América, 17 junio 1982.
- DÍAZ RECASENS, M. y G., MARTÍN MOLINA A. J., et alli: "La Corta de la Cartuja, Sevilla", *Arquitectura*, 232, Madrid, septiembre-octubre 1981, pp. 60-63.
- VV.AA.: *Corta de la Cartuja, Sevilla*, catálogo con ocasión de la exposición sobre el concurso de ideas realizado en 1980, Sevilla, Colegio Oficial de Arquitectos, enero-febrero 1981.











